



### **UNA FUENTE DE CARIÑO**

Hace ya varios años, un matrimonio amigo esperaba el nacimiento de su quinto hijo por las vísperas de Navidad. Era, pensaban, la fecha ideal para nacer. Y habían decidido que se llamaría Jesús, si era niño, o Belén, si era niña. Nació niña. Pero nació mongólica. Mis amigos recibieron aquel nacimiento como un dolor enorme, pero también como una gran bendición.

Seis años después siguen creyéndolo. El otro día, en una entrevista, contaban que no recibieron aquel nacimiento como una catástrofe, que descubrieron que «el fallo de la naturaleza es una gran lección, una gran tarea y un claro camino», que en aquellos días «todo fue un volcarse de los amigos», y que, con el paso de los años, han ido descubriendo que un hijo deficiente «es una verdadera mina de riqueza humana y espiritual», porque «centra a los progenitores como padres y como esposos: inspira y purifica. Une a la familia. Es fuente de cariño y generosidad». Porque estos niños, que parecen incompletos, en realidad «son enormemente afectuosos, receptivos. Se convierten en centros de unión. Familias hay que andaban en sus más y sus menos, y el hijo deficiente les ha proporcionado energías y ha sido el definitivo punto de reencuentro y de armonía. No hay egoísmo que pueda soportarse a sí mismo ante el hijo deficiente».

Transcribo estas líneas con admiración y pudor sagrado, como quien anda por un hospital, como quien toca una reliquia. Porque nada hay que me impresione más que el santo dolor de los niños. Sin embargo, lo que mi amigo cuenta lo he comprobado ya docenas de veces con otros que viven una historia semejante. Reconozco que no siempre ocurre así y que en este campo influyen casi definitivamente factores de fe, de educación y de economía. Sé de familias que se han destruido al recibir un hijo deficiente. Pero confieso que conozco muchas más que, a través de él, se han visto purificadas, multiplicadas, que han encontrado en esos niños la fuente de las mejores ternuras. La vida es profundamente misteriosa. Y el amor humano es la más potente de las energías. No hay fuerza atómica que pueda conseguir lo que un padre y una madre logran puestos a amar a sus hijos. Es, lo sé, el más alto dolor imaginable. Pero ¿cuántos prodigios de la humanidad se han construido sobre los cimientos de un dolor?

**J.L.M.D.**

¡Cuántas veces, al ser testigos, o al tratar con testigos, de una desgracia, solemos murmurar casi de forma blasfema "¿Dónde estaba Dios?". Por ejemplo cuántos habrán pensado el fatídico 11 de septiembre del 2001: "¿En dónde estaba Dios cuando las torres de New York se hundieron?"

Y aunque sólo Él sabe la respuesta podemos aventurar algunas pistas... Los cuatro aviones tenían capacidad para 1000 pasajeros, pero "casualmente" sólo embarcaron 266. Muchos desistieron, tal vez sin saber por qué, de volar aquel día. Y ninguno de los familiares de los pasajeros que llamaron por el móvil mencionó que hubiera una sola llamada de terror, o que se escucharan gritos de desesperación.

Muchos de los empleados del World Trade Center no llegaron a su trabajo ese día y luego confesarían a los reporteros que se les hizo tarde por contratiempos con "el tráfico".

Aquella mañana Dios vio como muchos de sus hijos, entrenados para ayudar en casos de desastres, ayudaron a las víctimas y se jugaron la vida en el intento. Otros donaron sangre, o quizá consolaron a algún sobreviviente en dolor ¡Ocurrieron tantos detalles de solidaridad de los que no nos enteraremos jamás!

Dios acogió las almas de las 3000 víctimas y las de los 19 -que tenían tanto odio en su corazón que utilizaron su nombre para disfrazar ese odio. Dios seguramente se "entristeció" viendo como esos 19 no conocieron el verdadero Amor Perfecto que solamente puede provenir de ÉL.

Por eso, cuando ante una desgracia personal o social alguien te pregunte dónde estaba Dios, puedes contestarle: Dios estaba EN TODAS PARTES. Y recuérdale que la única ocupación de Dios somos nosotros, sus hijos.

### **REPONDE BENEDICTO XVI**

#### **¿Qué significa que la revelación es inabarcable?**

Nunca podemos afirmar que ya lo sabemos todo, que el conocimiento del cristianismo ya está cerrado. Como Dios y la vida humana son insondables, siempre surgen nuevas dimensiones. Pero, en cualquier caso, a la Iglesia se le ha dado la seguridad de lo que no es compatible con el Evangelio. Ella ha formulado los conocimientos esenciales en sus creencias y en sus dogmas. Todos de manera negativa. Le dicen a uno dónde está el límite, a partir de qué momento se extraviaría. El espacio interior permanece siempre, por así decirlo, abierto y amplio. Por eso, la Iglesia también puede indicar las grandes direcciones fundamentales para la vida humana y decir adónde es seguro que no se debe ir si se quiere evitar la caída. Reconocer y agotar las diversas posibilidades de su camino sigue siendo tarea del individuo.

## EN LA ESCUELA DEL SUFRIMIENTO

Cuando llega el desengaño o la adversidad nos envuelve, el alma entorna las puertas y se retira a sus aposentos interiores. Todo entonces pierde su atractivo y color, y el espíritu herido mide los cortos límites de la vida y del placer.

El dolor nos aguza los ojos para ver las tinieblas. El dolor es un recio maestro, cuyas lecciones nunca se olvidan. Hace ver la mentira en la carcajada del jactancioso y la crueldad en el desprecio del arrogante. Descubre sabiduría en la alegría de los sencillos y la paz de los humildes. Pone de manifiesto el orden elemental y firme de los seres más simples y su belleza sin artificio. El dolor saca alumnos muy aventajados.

Marlano Errasti

## BEATO MARCELO SPÍNOLA Y MAESTRE (1835-1906)

"El Arzobispo mendigo" nació en San Fernando, Cádiz, el 14 de enero de 1835. Se doctoró en jurisprudencia en 1856. Prestó servicios gratuitos en el campo legal a los pobres. Dejada la profesión, entró al seminario de Sevilla y recibió la ordenación sacerdotal en 1864. Demostró un gran celo pastoral y dedicó su mejor tiempo al ministerio de la reconciliación. El 6 de febrero de 1881 fue elegido obispo auxiliar de la archidiócesis de Sevilla. Promovido obispo de Coria - Cáceres en 1884, desarrolló allí un intenso apostolado entre los más desfavorecidos. Visitó la zona más deprimida de España, Las Hurdes, situada en su diócesis. Trasladado a la diócesis de Málaga en 1886, diez años más tarde pasó a ser Arzobispo de Sevilla. Murió en Sevilla el 19 de enero de 1906, a los 71 años de edad.

## SENCILLOS COMO PALOMAS

La serpiente no tiene buena fama. Sin embargo, la paloma tiene muy buena fama. Si decimos que alguien tiene el carácter de una paloma, lo halagamos. San Jerónimo cree que Jesús utiliza la comparación con la paloma como contrapeso a la comparación negativa con la serpiente. Ni siquiera es necesario buscar argumentos a favor de la bondad de las palomas. Su mismo aspecto da testimonio de ella. El famoso compositor checo A. Dvorák decía: "nadie las teme, y no atacan a nadie. Que los apóstoles y los cristianos sean como ellas."

En general, aceptamos gustosamente sugerencias y consejos de aquellos que no nos dan miedo y de quienes nos fiamos. Una vez preguntaron a una superiora religiosa por qué había tantas novicias en su monasterio. Ella respondió sencillamente como una paloma: "las muchachas se sienten a gusto y en paz. Cristo quiere ser apóstol de la paz."

## ESTAR BIEN O SER FELIZ

Leo la definición de falacia en el diccionario de la Real Academia de la Lengua: "Engaño, fraude o mentira con que se intenta dañar a otro" y también "Hábito de emplear falsedades en daño ajeno".

En su tiempo, el filósofo Nietzsche formuló la teoría de que el cristianismo, predicando la cruz y la ascesis, había destruido la antigua alegría de vivir. Es una teoría que no se corresponde para nada con los hechos. Es una falacia.

En la época de los Santos Padres, Teodoro de Ciro recogió los dichos de los filósofos sobre la vida, y todos son pesimistas. Muchos de ellos concluyen que la mejor fortuna sería no nacer, y la enseñanza de los estoicos sobre el suicidio ciertamente no testimonia la alegría de vivir. Por el contrario, los cristianos están seguros de que alcanzarán la felicidad de un modo especial. El único verdaderamente feliz es Dios. Si Él no nos abandona, no podrá tampoco abandonarnos la fortuna. En los Apotegmas, se lee que el abba Deikolos reía siempre. A la pregunta de por qué estaba así, respondió: «Ninguno me puede quitar a Dios».

En la Biblia, este motivo está explícito en la predicación de Jesús sobre las Bienaventuranzas. En el evangelio de Mateo se enumeran ocho (cf. Mt. 5, 3ss.): «Bienaventurados los pobres..., bienaventurados los que lloran... etc.». ¿Sería lo mismo que decir felices, afortunados? En griego los dos términos son semejantes. Uno es "eudaimonía", felicidad, y es utilizado por los filósofos. El Nuevo Testamento usa makários, makariótes. ¿Qué diferencia hay entre ellos? Los exégetas lo explican así. El primer término es psicológico: sentirse bien. El otro expresa la certeza de encontrarse en el camino justo. El que logra encontrar un refugio mientras llueve se siente feliz. Otro camina a pesar de la lluvia pero está satisfecho porque pronto llegará a su casa y con tranquilidad soporta el tiempo desfavorable. Este aspecto correspondería a las bienaventuranzas del evangelio: ¿Eres pobre? ¿Lloras? ¿Te persiguen? No te entristezcas, todo está bien.

El primer aspecto es la felicidad que se puede lograr con un vaso de buen vino, con un espectáculo cómico o con una buena compañía para el viaje. Estamos agradecidos por estos momentos, son bellos, pero no duran, pronto pasan. Es necesario buscar renovarlos en cada ocasión, pero no pueden darnos la certeza de que todo está bien, de que vamos por la senda justa para alcanzar la verdadera felicidad.

La certeza verdadera nos la puede dar sólo Dios, asegurándonos que nos tiene de la mano aun cuando nos toca ser pobres, llorar o ser perseguidos. Trata de convencerte de que todo está bien, entonces sí que somos bienaventurados.

